

garon á atribuir sus obras á escritores distinguidos como aconteció en Escocia cuando Walter Scott dió luz su "Waverley." Nuestros viejos literatos están mudos y los jóvenes parece que por seguir el ejemplo de Virgilio quieren guardar veinte años sus composiciones para después corregirlas y darlas á la estampa.

La literatura nacional se compone actualmente de crónicas ligeras del Duque Job, poesías cortas que de tarde en tarde publican Urbina y Juan de Dios Pez, rara vez toma la pluma Díaz Mierón, Peón del Valle envolvió su lira con los borradores del "Último canto de Andrés Chenier" y de ese modo obran los jóvenes que demostraban esperanzas.

¿Puede formar el postrer tercio del Siglo XIX, época en la literatura nacional?

Pueden asegurarnos que alguno de nuestros nietos compilará todas sus composiciones sueltas para darlas á la posteridad?

¿Cuál es la causa de este declinamiento literario? No lo sabemos verdaderamente y por eso tal vez nuestros esfuerzos han sido vanos y nuestras tentativas han salido frustradas. Fundamos hace tres años el semanario "La Juventud Literaria" su aceptación fué general, recibíamos multitud de composiciones que publicamos casi siempre con elogios, estimulando á sus autores; la crítica se desprendió con poco resultado; pero el hielo de indolencia volvió á amortiguar aquel entusiasmo que apenas nacía. Cambiamos en este año el nombre de "Juventud Literaria," á nuestro semanario por el de "Revista de México" y hasta ahora casi nada hemos logrado si no fué la publicación de otro semanario llamado "Revista de Ciencias y Letras" que ha pasado como siempre, en cortísimo período del amarrodamiento al sueño profundo. El último esfuerzo que hicimos fué convocar á un certamen literario, ofreciendo un primer premio consistente en cien pesos y la impresión de 100 ejemplares de la poesía premiada y un segundo premio consistente en 50 ejemplares encuadrados de la poesía que lo mereciera.

No está por demás recordar las bases, que fueron las siguientes:

"1.º Se abre un concurso literario con objeto de premiar á los autores de las dos mejores poesías que se presenten.

2.º El asunto será: triunfo de las armas nacionales en Puebla el 2 de Abril de 1867.

3.º El concurso se cerrará el 2 de Septiembre de 1889.

4.º El jurado calificador presentará su dictamen el 5 de Septiembre próximo.

5.º Las composiciones se enviarán en pliego cerrado, con una contraseña al dorso á las oficinas de *La Patria* callejón de Santa Clara, y acompañadas del nombre de su autor en tarjeta cubierta, cerrada y en esta una contraseña idéntica á la de la composición.

6.º El primer premio consistirá en 100 pesos, y la impresión de lujo de cien ejemplares en cuadernos, de la poesía premiada.

7.º El segundo premio consistirá en la impresión en 16.^o, de 50 ejemplares, de lujo, del poema que obtenga el premio referido.

8.º Todas las poesías, aun cuando el nombre de sus autores no se conozcan, serán publicadas en *La Revista de México*; á fin de que el público juzgue el dictamen del jurado.

9.º Del poema premiado con el primer premio se imprimirán únicamente en cuaderno 115 ejemplares de los que quitados cien del autor, quedarán 15 que repartirá la dirección, y del que ob-